

25 aniversario de la capilla de Mitre de Los Olivos

Un pueblo verdaderamente "chiche" - Dentro de dos años tendrá un puerto y balneario - Los inevitables antecedentes históricos.

Con el "padre de Olivos"

PROGRAMA DE LOS FESTEJOS DE MANANA

Los habitantes de la aristocrática villa de Olivos—Mitre de los Olivos, para ser más históricamente precisos—celebrarán mañana, junto con sus fiestas patronales, las bodas de plata de su templo parroquial, una hermosa capillita situada, como es de rigor, frente a la plaza y rodeada de bellos jardines.

Pero si las solemnidades religiosas son el eje en torno al cual giran las fiestas a realizarse, no son en realidad su único motivo, ya que se trata a la vez de demostrar a los visitantes y sobre todo al gobernador de la provincia, que ha anunciado su asistencia, los progresos realizados por el simpático pueblo, que dentro de poco contará hasta con un balneario y nada menos que con un puerto!..

Jesús en el Huerto de los Olivos—

Tal es, sin una letra de más, el complicado nombre de pila de la parroquia olivense, que tiende a rememorar, no ya, como en estos casos, un miembro cualquiera del santoral, sino el hecho que toda la cristiandad reverencia anualmente, de la oración del Redentor en el monte Olibete y al mismo tiempo recuerda que fué en aquellos

co al Retiro; más de 150 trenes diarios la comunican con Buenos Aires y muchos de ellos a 14 minutos de viaje.

Se aire es inmejorable, y tan bueno que hasta parece que influyera en el ánimo de los gobiernos municipales — Olivos es la cabeza del partido de Vicente López y no el pueblo de este nombre — que, según nos dicen los vecinos, a excepción de uno solo, todos los intendentes y comisionados han hecho excelentes administraciones.

Del doctor Emilio Zorraquín, que ha terminado su período el 31 de Diciembre, se nos han dado gratísimas opiniones, y análogas del doctor Horacio González del Solar, comisionado del P. E., a pesar de los contados días que lleva en el cargo, pues lo tomó el 1 y lo abandonará pronto para dar lugar a las autoridades que se elijan en los comicios a realizarse el próximo domingo 29 del corriente.

La vida social de Olivos es muy escasa, a pesar de que debería suponerse lo contrario, y se limita a algunas reuniones en villa Carapachay — y las del club de lawn tennis, que desarrolla una interesante labor bajo la activa presidencia del doctor Juan Manuel Beyna. Olivos, como hemos dicho, debe su

go más hermoso, más verdadero y más limpio que el municipal, y a un cuarto de hora de aquí.

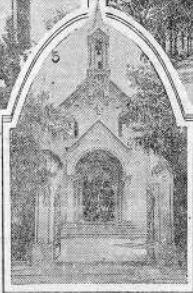
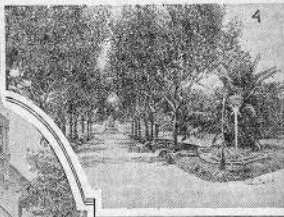
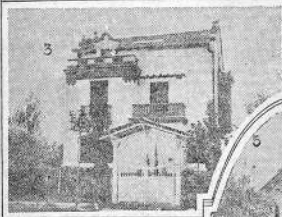
Las obras han sido ya comenzadas con la valiosa cooperación de las autoridades nacionales nombradas, del ministro de Obras Públicas de la provincia, ingeniero Juan B. Rivera, quien hace facilitar toda la piedra necesaria, del extintendente doctor Zorraquín y del señor Matías R. Sturiza, uno de los más antiguos vecinos, quien pueda decirse que ha sido el alma de todo aquello.

Se ha conseguido también que la empresa de tranvías Lacroze resuelva extender sus líneas desde la estación Bartolomé Mitre, que es hasta ahora el punto terminal, hasta el futuro puerto y balneario.

«El padre de Olivos»—

Hemos nombrado a don Matías R. Sturiza, y a pesar de su insistente modestia, nos vemos obligados a dedicarle párrafo aparte a este benemérito caballero, que ha sido el promotor principal de todo lo bueno que tiene Olivos, hasta el punto de merecer con justicia el nombre que le hemos dado más arriba.

«Desenbriar» al señor Sturiza no sería hazaña de ninguna índole, puesto que no hay quien se interese por el progreso del país, menos aun, cuando no hay ningún argentino de alguna edad y memoria, que no lo conozca. Pero es de la más elemental justicia consignar aquí someramente sus esfuerzos en aquel sentido.



lugares donde se estableció la primera plantación de olivos en el país, hecha hace más de siglo y medio por una corporación religiosa la cual había recibido para ello concesión de las autoridades coloniales.

El 25 de Marzo de 1895, en la media manzana donada al efecto por don Hernán N. Wineberg, verdadero fundador del pueblo, se colocaba la piedra fundamental de la capilla; eran padrinos la señora María V. de Wineberg y el general don Bartolomé Mitre y bendecía la ceremonia, en representación del obispo Benoz, el que había de ser

No vamos a recordar su pericia y su tenacidad, hasta el grado de llegar a ser en él una manía, en materia de caminos, ni su famoso librito al respecto; ni su proyecto de ensanche del puerto de la capital, tan conocido, ni tantas otras obras meritorias que no corresponden al asunto de esta crónica.

Pero sí hemos de señalar que ha sido el único e inteligente continuador de la labor de Wineberg, que él ha abierto calles, plantado miles y miles de árboles, construido más y más casas, levantado hace un cuarto de siglo

bispo Bono, el que habia de ser
siguiente prelado, cazonigo, doctor
Juan Nepomuceno Terrero.

Dos años después, el 8 de Enero de
1897, era consagrada la capilla, con el
padrinazgo del gobernador de la pro-
vincia, doctor Guillermo Urdondo y la
señora Celina Parravicini de Alkaine,
hoy esposa del doctor Carlos F. Melo.

Al mismo tiempo, era declarada pa-
rrquia del pueblo, el que antes de-
pendía de la Iglesia de San Isidro;
desde entonces han sido sus curas los
siguientes sacerdotes:

1897, Francisco Antonelli; 1898, José Be-
naventura; 1899, Angel Rossi; 1900, David
Mora; 1902, José M. Argüelles; 1904, San-
tiano L. Coppello; 1907, Alejandro Chinea;
1910, José Caldeiro; 1920, Ramón Gavezot.

Es interesante recordar los nombres
de las familias que contribuyeron en
primera línea a la creación del templo,
las que pueden ser consideradas como
las fundadoras del pueblo; son ellas
del doctor José M. Caballero, in-
iciando por las obras; de la señora Ce-
lina Parravicini de Alkaine, de la se-
ñora Juana Arce de Viera, del doctor
Antonio Malaver, de don Antonio Ola-
guier Pelló, propietarios entonces de lo
que será manzana presidencial, pues ha
sido donada a ese efecto por su escri-
ba y heredero, don Carlos Villatte Ola-
guier, y las de Munson, Castro, Ri-
chieri, Rodríguez Pelliza, Ramseyer,
Cafferata y otras.

Un pueblo de juguete—

Ni más ni menos que una de esas
poblaciones ilipitantes que tanto am-
bicionan las embeñitas infantiles, so-
bre todo en estas días de Reyes Magos,
aparece al escamoteado visitante, el pue-
blo de Olivos, así que se le avista des-
de el ferrocarril.

Parece que la edificación no hubie-
ra tomado verdadero impulso en Oli-
vos, sino a partir de los últimos años,
porque la mayoría de las casas que se
divisan pertenecen a ese estilo muy
en boga actualmente para la campaña,
importando del Norte de Europa y en
especial de Estados Unidos, y que tanta
semejanza tiene con los juguetes de
construcción a base de trocitos de ma-
dera de los colores más diversos.

Es que este pueblo como se nos in-
forma, por ser tan nuevo y tan her-
moso, ha resultado el paraiso de los
arquitectos mñones y germánicos y de
los jóvenes recientemente graduados,
que amaban colocar cuanto antes sobre
un terreno las líneas y las formas su-
geridas a su imaginación por las nuevas
orientaciones de la moderna arte
constructiva.

El resultado ha sido sencillamente
enchantador, aunque quizás choque algo
a la vista de los partidarios de la lí-
nea recta, o a lo más curvada al mo-
do del art nouveau francés, y, sobre
todo, del revaqué de color serio y
uniforme.

Olivos es una de las villas vernie-
les más preferidas por nuestra clase
acomodada, la que constituye la mayo-
ría de su población; las familias mo-
destas y las monesterosas son escasas
y se agrupan casi todas en las afue-
ras del pueblo. De ahí que sus pocas
pero bonitas calles estén ocupadas por
construcciones, que rivalizan en belle-
za y originalidad arquitectónicas; pa-
rece, lo repetimos, un pueblecito de ju-
guetería, limpio y claro...

Casi una segunda Jauja—

En Mitre de los Olivos parecen ha-
berse reunido todas las excelencias que
los rematadores adjudican, con rancia o
sin ella, a las poblaciones en que tie-
nen propiedades para vender; enume-
radas, sobre todo, estas excelencias por
la boca de algún antiguo vecino del
pueblo, de esos que lo miran con cari-
ño de padres o de hermanos, llegan hasta
hacer creer en la existencia de una
segunda Jauja materializada, a 19 ki-
lómetros de esta ciudad fea y gruñona.

Tiene tres estaciones ferroviarias,
distantes pocas cuadras una de otra,
una de ellas con el ferrocarril eléctri-

1. Residente del per Otto Kirshbaum,
obra del arquitecto Vasta, en la estación
en construcción; ésta desde la costa. — 2.
Un quince años de estilo ecléctico, con-
struido por el arquitecto Hector Morici, pa-
ra su residencia particular. — 4. La plaza
central del pueblo. — 5. La capilla de Jesús
en el flanco de los Olivos.

fundación a don Herman N. Wineberg,
inteligente y emprendedor nativo de la
Polonia, que después de pasar varios
años en el Brasil, vino a la Argentina
hacia el último tercio del siglo pasado,
ejerciendo aquí su profesión de cirujano;
allí por el año 1880 compró los terrenos
de los Olivos y trazando catorce cal-
les con el nombre de las catorce provin-
cias, dió al pueblo así formado el nombre
de Bartolomé Mitre, a quien ha-
bía prestado por mucho tiempo sus ser-
vicios profesionales y por el que sentía
una gran admiración.

Sin embargo, ese nombre no ha que-
dado para el pueblo y sí sólo para una
de las estaciones ferroviarias, porque el
general Mitre cuando en 1896 se le fué
a ofrecer el padrinazgo de la capilla,
insistió en que en lugar de su nombre,
que todavía no había sido definitiva-
mente establecido se dejara el tradi-
cional del lugar; por lo menos así lo in-
dicó y esto fué lo adoptado por fin, que
se uniera al antiguo a su apellido, que
al fin y al cabo, representaba otras glo-
rias aparte de la suya, y se le llamase
Mitre de los Olivos.

Eta, que es la designación oficial del
pueblo, es desconocida casi por comple-
to, pues todo el mundo lo llama simple-
mente Olivos, debido quizás a que la
estación de ese nombre es la que más
servicios le presta.

Los pocos vecinos antiguos recuerdan
todavía con cariño el nombre del polco
Wineberg, que a pesar de sus méri-
tos tuvo bastante mala suerte en esta
tierra que ha sido de promisión para
tantos miles de extranjeros; a la pér-
dida de seres queridos se unió un buen
día un fortísimo temporal que arrasó
una hermosa granja que había instala-
do este hombre emprendedor, y en la
que había invertido el resto de sus di-
minuidos capitales y que era la prime-
ra de su género en el país.

Así desapareció de la escena este es-
píritu tan progresista; son quizás an-
acos análogos los que guardan el re-
cuerdo de tantos fracasos y el esfuerzo
inútil de tantos pioneros ignorados
de nuestro progreso...

El futuro puerto y balneario —

Pero el orgullo más grande de los
oliveros es su costa, la que sostienen
que es única en el litoral rioplatense.

—Vean— nos dicen — somos los úni-
cos que no tenemos playa de barro,
sino de toscas primero, y luego de are-
na, de verdadera arena. Por su situa-
ción, Olivos está destinado a ser el
puerto de refugio entre la capital y la
punta de Lejías, que actualmente no
cuenta con ningún abrigo; aquí las cha-
tas de fruta, los barcos pesqueros y los
yates de regata afluirán en gran núme-
ro y darán gran movimiento a toda esta
zona.

La idea de este puerto existía desde
mucho tiempo atrás en las mentes de los
funcionarios nacionales, pero se proyec-
taba hacerlo hacia Anchorena, un poco
más arriba. Han sido varios vecinos
enfrentados con el pueblo, los que han
convenido al ministro de Obras Públi-
cas, doctor Torello y al director de Na-
vegación y Puertos, ingeniero de la
conveniencia de que Olivos sea el
asiento del puerto proyectado.

Las obras constarán de una escollera
de cuatrocientos cincuenta metros, una
dársena para pequeñas embarcaciones
que será dragada a 9 pies en marea ba-
ja ordinaria — podrán entrar hasta los
vapores de la cañera — y un espigón
a continuación de la saliente y el muelle
que tiene ahora la calle Mendoza; en
la dársena tendrán su sitio asigna-
do los yates de regata y de paseo.

Al Norte del espigón se hará una
rambla y una playa de arena artificial
uruguaya, la que dará, seguramente, ori-
gen a la formación de un balneario, el

levantado hace un cuarto de siglo a
Carapachay, de general renombre, in-
iciado y machugado en la creación del
balneario y del puerto y que él está dis-
puesto, en fin, para todo lo que signifi-
que adelante para su pueblo.

Muchos de los datos que aquí se con-
signan nos los ha proporcionado él con
su conversación amena e incesante; es-
cuchándolo hemos pasado horas enteras
y hasta, sin advertirlo, un formidable
chuparrón...

Es que ante nosotros corre, al oírlo,
todo el pasado de nuestra patria, y en
especial de ese pedazo de suelo al que
él tanto quiere; las figuras de nuestros
grandes estadistas y políticos: Mitre,
Pellegrini, Sáenz Peña, Figueroa Al-
corta, todos ellos han estado en Cara-
pachay, dejando impreso su recuerdo en
la memoria de su fundador.

Con mentores como nuestro interlocu-
tor, la tarea periodística resulta fácil
y agradable; y los que tenemos que im-
provisar en un par de horas el conoci-
miento de lugares que nunca habíamos
visitado antes, sabemos apreciar el valor
de estos auxiliares preciosos, que
parecen creados especialmente para
compañeros del repórter.

Las fiestas de mañana—

No hemos olvidado que el motivo de
esta crónica era la celebración de ma-
ñana, y sólo falta consignarlas para
cerrar esta breve reseña; una selecta
comisión de vecinos, de que son mie-
mbros principales los señores Julio S. Sa-
las, ingeniero Ramón B. Castro Anto-
nio Malaver, Emilio Zorrupin, Juan
Manuel Reyran, Matías R. Starica, Ma-
río A. Zamboni y otros, ha preparado
un excelente programa de festejos.

A las 8, monseñor Santiago L. Co-
pello, obispo auxiliar de La Plata, y
excura párroco de Olivos, como se ha-
brá visto en la nómina respectiva, ofi-
ciará una solemne misa de comunión
general y a continuación se desarrollarán
otras ceremonias religiosas.

Por la mañana llegará el goberna-
dor de la provincia, ingeniero Luis
Monteverde con sus ministros y demás
comitiva, y a mediodía se servirá un
almuerzo en el hall del hotel Carapa-
chay.

Por la tarde se efectuarán festejos
populares en la plaza, y frente al salu-
tatorio; a las 17, un te y partidos en el
Olivos Lawn Tennis Club; a las 21,
un edior-concierto en el hotel, y a las
21.30 se quemarán hermosos fuegos ar-
tificiales en el escollero, instalándose
la concurrencia en la terraza de la ca-
lle Mendoza.

Finalmente, se realizará en el salón
del hotel una gran recepción y baile,
con lo cual se darán por terminadas las
fiestas, ante cuya perspectiva reira
gran entusiasmo en la vecina y simpá-
tica población.

Reina tiempo variable en la metrópoli

Según las indicaciones barométricas
registradas esta mañana, reina tiempo
variable en la metrópoli.

El día, sin embargo, es espléndido y
más propio de la primavera que de
pleno verano. El aire es fresco; el
cielo se presenta casi totalmente des-
pejado y sopla viento ONO., con ve-
locidad casi imperceptible.

La humedad relativa está bastante
bajo la normal.

Observaciones meteorológicas de las 10 —
Presión atmosférica sobre el nivel del mar
y reducida a cero, 759.83 milímetros; tem-
peratura del aire, 21.4 grados centígrados;
temperatura del vapor de agua, 10.58 milímetros;
humedad relativa, 55.50; grado de nebulosi-
dad en décimas, del cielo, 1; forma de las
nubes, cúmulos y cúmulos estratos, direc-
ción del viento, ONO.; velocidad del vien-
to, por hora, 3 kilómetros.

Temperaturas mínimas del día — Tempe-
ratura mínima del aire, registrada a las 5.30
horas, 11.9 grados centígrados; temperatura
mínima del suelo, sin anotación de hora, 7.9
grados centígrados.